

Los primeros días de clase, imprescindibles para saber si los niños tienen algún problema visual y evitar fracaso escolar

PRATS recomienda a las familias españolas una revisión visual de los niños en edad escolar, y especialmente de los de Primaria, para descartar que la presencia de algún defecto de refracción pueda mermar su rendimiento escolar

En estos primeros días de clase, en los que hay un cambio de tareas visuales, de lejos a cerca durante muchas horas, y una gran exigencia para percibir detalles -si bien esto ha cambiado mucho con la irrupción de móviles y tablets incluso en vacaciones- es muy importante que, tanto padres como profesores, descarten la posibilidad de que un problema visual pueda interferir en el aprendizaje de los niños y niñas.

"Es estos primeros meses de clases, con la variación sustancial del comportamiento visual que exige la vuelta al colegio, es cuando más se pueden percibir los signos que indican la existencia de un problema visual", explica Cortes Pozo, Product Manager de PRATS.

El aprendizaje está directamente relacionado con la visión. Entre un 75 y un 90% de lo que un niño aprende, entra por los ojos. Pero, "si hay algún defecto refractivo no detectado, el niño no desarrollará su máximo potencial, pudiendo llegar con ello a condicionar su futuro", recalca Pozo.

Para que el niño pueda aprender con normalidad en los primeros años de colegio, es importante que vea con nitidez, pero además, debe haber desarrollado otra serie de funciones visuales que son imprescindibles para la lectura, como la visión binocular, la capacidad de enfoque, la ejecución de movimientos oculares precisos y una buena percepción visual. Cuando el niño no ha completado bien todas estas capacidades, su rendimiento escolar puede verse afectado.

En este sentido, PRATS recomienda no esperar a que sean los niños quienes planteen quejas, o a que lleguen las malas notas. "Nuestra recomendación es que, ante la ausencia de protocolos en este sentido, en estos primeros días de curso, los niños acudan al óptico-optometrista a revisar su visión. Solo así podremos conocer, realmente, el estado de la visión de los más pequeños", sigue la Product Manager.

¿A qué deben estar atentos los padres y profesores?

Algunos comportamientos, muy fáciles de observar, pueden indicar que los niños tienen un problema visual. Por ejemplo, si invierte letras y números cuando lee y escribe, si se pierde cuando lee y se salta palabras o líneas, si emplea el dedo para mantener el punto de lectura o se acerca mucho al libro, cuando mantiene una mala postura para leer o escribir, si afirma que sufre frecuentes dolores de cabeza o mueve excesivamente la cabeza al leer, en vez de mover los ojos, tiene mala caligrafía, no mantiene la atención en clase, tiene una mala comprensión lectora. Le cuesta terminar las tareas o se

frota los ojos o parpadea excesivamente, todos ellos, deben ponernos en guardia.

Es más frecuente de lo que los padres imaginan que, por ejemplo, los niños miopes no vean lo que se escribe en la pizarra, y, que, quizá por timidez, no digan nada y, consecuentemente, no pueden seguir con normalidad las explicaciones de su profesor.

Lentes para niños

Cuando la solución al problema visual del niño pasa por la adaptación de lentes oftálmicas, PRATS, fabricante español que cumple en 2024 su centenario, cuenta con cualquier tipo de lente que pueda necesitar, desde lentes monofocales estándar hasta dos soluciones para la gestión de la miopía, que según la OMS ha adquirido ya cifras de pandemia en todo el mundo.

Y, en todos los casos, con posibilidad de aplicar tratamientos de endurecido para hacerlas más resistentes al rayado, prácticamente irrompibles, y garantizar así la seguridad de los niños.

Datos de contacto:

Javier Bravo
Bravocomunicacion
606411053

Nota de prensa publicada en: [Madrid-Barcelona](#)

Categorías: [Nacional](#) [Educación](#) [Sociedad](#) [Servicios médicos](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>